

Paris, 2 de junio de 1939

Estimados hermanos:

Ayer tarde recibí unas líneas de Fraterna acompañando la copia de la carta del compañero Lapeyre y unas líneas del buen amigo Huart.

Aunque en este momento no tengo noticias que daros, porque lo ocurrido ha producido un gran "desbarajuste" en los organizadores de las expediciones, os escribo porque parece que no habéis entendido bien mi antepenúltima carta ni la de Lapeyre.

Al decir que no marchamos Campos ni yo se supone que son todos, porque los familiares son los que acompañan a los que tienen que marchar por correr peligro y van en la misma ficha. Sin embargo si cambiarais de parecer os avisarían. Y entonces podíais marchar.

No obstante veo que pese a que la carta de Lapeyre, escrita desde Bordeaux el 30 de mayo, en respuesta a la de Huart, que le pedía información, la nota que escribe Fraterna denota que todavía estáis todos pensando en que debíais estar en Bordeaux. Esto me da a entender que no habéis comprendido bien su contenido, y por eso la traduzco.

Es la delegación vasca la que recibe y arregla la documentación para trasladarse a México. Esta delegación se encuentra en 24, rue Ferrère en Bordeaux. Ella es la que recibe y alberga a los que han de partir que se presentan con el aviso de embarcamiento oficial que les es enviado directamente de París. Sin este aviso la delegación no atiende a los que llegan en nada.

Y niñal, pues, de presentarse sin él.

El barco llegó en la noche del 25 y su partida está prevista para el 3 de mayo. Esto es una probabilidad,

La delegación Vasca recibe una lista de admitidos al embarque que le permite el control con los avisos individuales; pero hasta la hora actual no ha recibido todavía nada.

En cuanto los camaradas tengan el aviso, podrán venir, ya que en ese momento serán albergados.

2) dos si lo desean y transportados para embarcar a Pauillac, de donde debe salir el barco.

Si vienen pueden pasar por mi casa, y les acompañaría con gusto.

Fraternamente A. Lapeyre.

Ya veis Fraterna, y demás hermanos, que los consejos de mis cartas anteriores coinciden con lo que dice el compañero Lapeyre. ¿Tenéis el aviso que es con lo único que os atenderán, y que sirve de salvoconducto? ¿No? Pues marchando sin el aviso como otros han hecho, compañeros y compañeras, documentados o no, además que no serán atendidos corren el peligro de ser detenidos. Mi penúltima carta es bien explícita. La experiencia, la inteligencia y la intuición tienen que servir para algo en las circunstancias graves, de desorientación.

Además os digo que el embarque va para largo, y la carta de Lapeyre lo afirma al decir:

“La delegación vasca recibe una lista de admitidos al embarque que le permite el control con los avisos individuales; pero hasta la hora actual no ha recibido todavía nada.”

El 30 de mayo aun no habían recibido ninguna lista de refugiados. Esto quiere decir que aun no había comenzado la admisión, porque aun suponiendo que hubieran sido enviados desde París avisos individuales a provincias no puede verificarse el control por la delegación por no poseer lista para ver si coinciden los nombres de los avisos con los que desde París les envían como admitidos.

¿Comprendéis en qué situación os hallaréis en Bordeaux de haber marchado allí todos? Porque no sois uno ni dos. Ya os dije que mientras no recibierais aviso estáis mejor en Toulouse que en Bordeaux.

Paciencia, pues no es culpa nuestra ni vuestra lo que pasa: es de los organizadores que desorganizan.

Por otra parte ¿no decís que Blasco recibió carta de Tárquez diciéndole que dijera que los que no hubieran salido de Toulouse no se movieran por faltar todavía unos requisitos a cumplir para hacer posible el embarque? ¿Por qué, pues, tanta irreflexión por algunos de vosotros? ¡Hay que esperar, hermanos, hay que esperar! ¿Para qué violentarse a lo mejor

3) contra quien no tiene o tenemos culpa? ¿Ya no os acordáis de los tres años casi de revolución que hemos vivido? ¿Habéis olvidado la tarde y la noche del 24 de enero de 1939? No creo que la situación sea tan cruda y violenta que esa jornada en la que debía comenzar nuestro éxodo, y en la que tan pocas probabilidades parecía teníamos para escapar, para empezar a rodar por carreteras, senderos, valles y montañas, para escalar los Pirineos e internarnos en Francia donde esperábamos encontrar la puerta que se abriría para darnos acceso a los caminos de América, para andar fuera de Europa...

¿Es más grave el hoy que el ayer? No y no. Seamos optimistas; trabajemos por nuestra liberación de la trampa fascista francesa, donde nos hallamos a merced del fascismo internacional, pero con conciencia y consciencia, controlando nuestras impulsiones irreflexivas, frenándolas, haciendo que sea el cerebro el que preceda a la acción, porque lo patológico casi siempre es perjudicial. Porque lo que he comprendido en lo que en estos días habéis escrito me ha disgustado. No lo escrito sino la deducción psicológica que he sacado de los signos trazados por la pluma en el papel.

No quisiera volver a hablar sobre este asunto. Aunque temo que el futuro nos reserva todavía ocasiones para impedir razonar a los que fácilmente dejan que la impresión, ficticia o real, desarrolle la pasión y anule a la razón. El cerebro ha de servir para algo. Hay que pensar que Francia no es España; que aquí el ambiente es muy distinto; que hay pocos compañeros; que, en fin, resumiendo, no se puede obrar a la ligera, "sin ton ni son".

Me parece que ya me habéis entendido. Es cuestión que penséis y no os obceguéis. Soy duro, pero aun lo debiera ser más. Porque como os conozco desde pequeño a todos y a "todas" sé cómo cada uno y una se expresa en "privado" y frente a los demás hermanos en circunstancias como las presentes. Quién de entre vosotros y vosotras no ha dicho por ejemplo:
"¿Están en París y saben menos que nosotros? ¡No sé para que están allí! Parece que hayan ido a pasear."

4 | ¡ No nos sirve de nada que estén en París!... ¡ son unos
miedosos! etc., etc. »

Cada una de estas expresiones podría decir quien las ha dicho, y creo que me equivocaría de poco. Ya sé que éstas son productos de la intensa nerviosidad pasada, y las excuso aunque conmigo consideraréis que son poco razonables. Razonemos, pues, unos y otros, unas y otras; estimémonos y respetémonos pensando siempre que no se deja perder ninguna oportunidad de salida, que estamos casi al día al corriente de cómo va todo. Y si algo ocurre de desagradable no será culpa de ninguno de nosotros, y habrá que achacarlo a la incapacidad de "otros"; que lo están demostrando ^{con veces} una vez más, llegando hasta ser responsables de los disgustos que esta situación provoca entre las familias.

Creo ya os dije en mi anterior ^{que} ahora quieren que el 60% de los embarcados sean campesinos, y naturalmente que los de otras profesiones manuales ocupen casi el resto del 40%. Hay una desorganización formidable producida por el cambio que hay que hacer de personal a embarcar. No se sabe cuándo se embarcará, naturalmente que lo harán tan rápidamente como puedan porque el barco o barcos "comen" diariamente mucho, y a la S. G. R. E. no le conviene hacer gastos inútiles.

En carta fechada en 29 de mayo sola no me dice:

Respecto al caso mío te agradezco tus oficios, aunque no tengo mucha confianza. De verme posible me arreglaré como pueda. Veo en la desaparición de mis dos fichas algo anormal, propio, y si razonamos con el cerebro, justo, en quien lo hace. Esto no me induce a cambiar de opinión, ni me sorprende porque lo esperaba. Lejos de despectar, en mi odio, despierta un sentimiento de compasión ante estas miserias humanas. Lo que de verdad me duele es el caso de muchos compañeros que yacen en los campos, de donde van saliendo los privilegiados y se quedan ellos.

De Argelís - sur - Mer, me comunican que salen 13 asturianos, todos ellos héroes de aquellas cruzadas con jamón y vino en los almacenes de M-

5) tendencia de Cataluña. C'est une pitoyable
réalité, mais elle c'est la réalité.

En una de mis últimas cartas le decía
a Solano que me extrañaba que yendo en nuestra
propia ficha, dos veces consecutivas, nos avisaran a
nosotros y a José Alberola, y a él no le dijeran nada.
Alberola se halla en el mismo caso que Solano, y, por
otra parte, van saliendo otros que valen mucho me-
nos que Solano - ¡y tanto! - moral e intelectualmente.
Además, en razón de la edad y de sus muchos años
de lucha en defensa de nuestras ideas, si por otra cosa
no, le toca antes que a muchos otros que han sufrido
muchas indigestiones de jamón y vino, y no pue-
den alegar ~~otra~~ clase de sufrimientos. ¡Qué injus-
ticias se cometen! ¡Y se cometerán!..

Le vuelto a enviar mi ficha al S. E.
R. E., y particularmente otra a Yglesas explicándole el
caso. Creo que lo hice, a la vez el 28 de mayo. Yglesas
aun no ha respondido.

Cuando vuelva a escribiros ya os podré
dar alguna noticia más.

Fraterna, eres muy "seca" al escribir.
Te excusas diciendo que estás nerviosa; que sólo lo
haces para no perder el correo; que escribes a prisa para
enviarme la carta de Lapeyre, etc., etc..

¡Y yo como si no "pintara" nada! ¡Claro
que no pinto, pero escribo aunque estoy algo nerviosa!
A la Natura, ¿también has tenido que darle otras tres
purgas? ¡Y Floreal, Libertad, Armonía, etc.? ¡Ah,
con la Armonía!.. ¡Ya verás cuando la "pille"!

Armonía ¿continúas en casa de Durand con
Libertad? Vamos, ¡no os pongáis nerviosas, que ya saldre-
mos!.. Claro que las cosas grandes cuestan conseguir, pe-
ro saldremos de Francia. Estad todos tranquilos que ¡sal-
dremos! Si no estuviera seguro no lo diría. [Armonía, he de mi
parte muchos besos a la Libertad y a Helenio, que ya tengo ganas de jugar con
ellos... y contigo también, porque también eres pequeña.]

6/ Y por hoy basta. Felicidad de mi parte
a Stuart por su artículo aparecido en el
Libertaire, y por su dibujo expresivo y conmo-
vedor. Le agradezco que se interese tanto por
los refugiados en los campos, y por nosotros.

Uno de estos días le escribiré.
Saludos fraternales para él y Jeanne.

Os abraza y besa a todos, sin olvi-
dar a Fraterna, que tan buena es, y tanto habrá
sufrido estos días.

